

H. BERGER: M. HESSLER y B. KAVEMANN

*"BROT FÜR HEUTE, HUNGER FÜR MORGEN.
LANDARBEITER IN SÜDSPANIEN"*

SuhrKamp Verlag; Frankfurt am Maiz. 1.978. 395 págs.

El impulso inicial que motivó esta investigación (cuya traducción castellana es *Pan para hoy y hambre para mañana. Trabajadores agrícolas del Sur de España*) hay que buscarlo en los problemas de los emigrantes españoles en la República Federal de Alemania. Un grupo de investigadores de la Universidad Libre de Berlín decidió acercarse al mundo de que dichos trabajadores procedían en un intento de comprenderlos mejor. Para ello escogieron cuatro pueblos de la provincia de Cádiz (Alcalá del Valle, Algar, El Gastor, Paterna de Rivera), en donde realizaron varias estancias entre 1974 y 1976, que completaron al final con otra en Trebujena. A través de estas visitas de meses pretendieron estudiar las condiciones de vida de la clase trabajadora andaluza.

Aunque han utilizado algunas fuentes escritas, sobre todo para estudiar ciertas cuestiones históricas, en general el recurso a la literatura es escaso y pobre (por ejemplo, casi

toda la información escrita sobre la época en que se realizó el trabajo de campo procede del "Diario de Cádiz"). No cabe duda que la fuente básica de información es lo que autores denominan "Teilnehmende Beobachtung", o sea, un compartir la vida que es al mismo tiempo observación: observar desde dentro, desde la vida misma compartida con ellos. En este sentido, incluso los cuestionarios que llevaban preparados los utilizaban de una forma muy espontánea y flexible, de acuerdo con las circunstancias de cada momento.

El método se muestra fecundo, puesto que sirvió para obtener una amplia información que luego es debidamente sistematizada por sus autores para elaborar el informe final. Sin embargo, hay que destacar el constante condicionante que representa para los autores sus propios planteamientos y convicciones. La lectura del libro no sólo pone de relieve el contraste entre la realidad observada y el

mundo del observador (como se percibe en el tono de sorpresa, que no pueden ocultar al describir más de un hecho), sino además una cierta dificultad para entender que puede amenazar con violentar algunos datos. Esto no obsta para reconocer el esfuerzo que han llevado a cabo los autores por acercarse a una realidad tan distinta de la de ellos. Incluso para el que conoce de cerca estos ambientes rurales andaluces resultarán iluminadoras no pocas observaciones y datos recogidos en el informe.

A lo largo de los diez capítulos que componen la obra se alternan momentos más descriptivos con otros que pretenden verificar determinadas hipótesis de los autores. Respecto a esta última cuestión interesa sobre todo a los investigadores el estudio del campesinado andaluz como clase social, en un contexto en que la propiedad de la tierra está en pocas manos y el proletariado rural dispone de pocas ocasiones de trabajo, sujetas además a una fuerte estacionalidad y a una considerable dispersión geográfica. Los autores destacan todos aquellos elementos que pueden configurar a este colectivo humano como auténtica clase proletaria, remontándose para ello a la historia anterior a 1936 (movimientos campesinos de tipo anarquista) para analizar luego su continuidad en el presente. En esta misma línea se dedica una atención especial a los conflictos y huelgas en el campo andaluz. A través de los pueblos estudiados se insinúa

una cierta diferenciación que contrapone los pueblos en que hoy apenas existen posibilidades de trabajo a aquéllos otros que sí las ofrecen. Es en éstos últimos donde hay un movimiento obrero (campesino) de cierta entidad (incluso tras el paréntesis del franquismo y su fase final de clandestinidad); a ellos vuelven los emigrantes cuando Europa les cierra sus puertas, y no, como a veces se dice, a ciudades más importantes donde se pueda aspirar a unas condiciones de vida más desahogadas. El capítulo final se dedica precisamente a los emigrantes, a la situación que viven fuera de su tierra y a las condiciones de su vuelta; pero es un capítulo breve, que no tiene en el conjunto de la obra el peso que en principio cabría suponer.

En conjunto, la obra es interesante incluso para el que conoce la realidad que en ella se estudia. Su lectura resulta amena por la abundancia de observaciones y anécdotas; pero a través de toda ella se descubre siempre el deseo de los autores de hacer resaltar el carácter de clase, aunque con peculiaridades propias, que conserva hoy el campesinado andaluz: y es que ésta es la tesis de todo el estudio.

Ildefonso CAMACHO LARAÑA

MAXIME HAUBERT

*"COOPERATIVISMO Y CRISIS ECONOMICA
EN ANDALUCIA"*

Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Sevilla, 1984, 300 págs.

El libro de Maxime Haubert constituye una aportación importante al estudio del cooperativismo en la región andaluza. Analiza la situación actual del cooperativismo andaluz, su papel en la economía y en la sociedad de la región, las dificultades que encuentra y los logros que alcanza.

Por encima de este análisis, el autor pretende delimitar en qué medida el cooperativismo puede contribuir al desarrollo económico, al progreso social y al cambio político de la región.

Toma como punto de partida, por un lado, la transcendencia que, en los últimos treinta años, ha adquirido el cooperativismo -especialmente agrícola- en Andalucía. Por otro, las críticas que estas cooperativas han suscitado, referentes a los motivos que intervienen en su creación, a su carácter democrático, a su eficacia como empresas y, en definitiva, a su significación económica, social y política.

En la Introducción de su libro, Maxime Haubert analiza detalladamente los objetivos en función de los cuales se crean las cooperativas:

- 1) Objetivos económicos: aumentar la producción, abaratar los costes, mejorar las condiciones de comercialización, producir economías de escala, mejorar el abastecimiento de bienes necesarios para la economía doméstica, etc.
- 2) Objetivos sociopolíticos: responsabilizarse por la satisfacción de las propias necesidades, conseguir un nuevo estatuto social (liberándose de la condición de marginado o explotado), solidarizarse con las personas o los grupos que se encuentran en la misma situación, establecer relaciones de igualdad entre todos los participantes de las actividades de la empresa, fomentar y difundir los principios de solidari-

dad, responsabilidad e igualdad, etc.

Después de este análisis de objetivos, el autor bosqueja un planteamiento crítico con respecto a los mismos, poniendo de relieve la multiplicidad de enfoques reales, las posibles contradicciones que pueden producirse y la falta de homogeneidad y concordancia de objetivos e intereses.

La finalidad del estudio, en palabras del autor, no es elaborar un "recetario para el desarrollo cooperativo en Andalucía". Su objetivo principal es "situar correctamente el cooperativismo en el contexto de la profunda crisis económica que aqueja a Andalucía y, sobre todo, en el campo de las luchas sociales que dicha crisis agudiza, no sólo a nivel de Andalucía, sino también a nivel del sistema en el que está inserta".

El trabajo está enfocado hacia las cooperativas de trabajo y especialmente en Andalucía occidental (Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla). Se han estudiado detenidamente 97 empresas asociativas, mediante un cuestionario sobre historia, estructura y funcionamiento, y una entrevista libre sobre los problemas necesidades y realizaciones de la empresa.

Los datos recogidos en las cooperativas han sido contrastados con entrevistas a personas y organismos (Municipales, Provinciales, Regio-

nales y Nacionales) relacionados con el tema cooperativo.

El capítulo I, "Marco y estructura del cooperativismo andaluz", analiza inicialmente la evolución histórica del asociacionismo en Andalucía desde 1840, a través de las diversas reformas agrarias y agitaciones anarquistas, hasta nuestros días. Sintetizando este siglo de historia del cooperativismo andaluz, el autor afirma que "tuvo tres raíces, a veces muy entrelazadas: una raíz popular, quizás la más débil, para defender los intereses de los obreros y pequeños empresarios frente a los avances del capitalismo; una raíz burguesa, defensiva de las cooperativas "benéficas" y ofensiva en las cooperativas del campo; y una raíz estatal, que también puede ser defendida u ofensiva, pero en pro de los intereses del sistema en su conjunto".

Se estudia a continuación el marco legal y administrativo, analizando la legislación más importante y los diversos cauces de fomento, formación y asistencia a las cooperativas.

Con respecto a la estructura, el autor analiza la evolución de cooperativas inscritas en Andalucía desde 1974 hasta 1981, dándose un incremento particularmente importante en 1980 y 1981, años en los que se inscribieron tantas cooperativas como en los seis años anteriores. En el último año estudiado, 1981, el número de cooperativas existentes en Andalucía era de

4.865, un 20.5% del total nacional. Las cooperativas más numerosas son las industriales, seguidas por las de vivienda y del campo.

La dura situación que sufren los trabajadores andaluces ha provocado y sigue provocando una gran diversidad de actitudes y comportamientos. Dentro de este marco, las cooperativas aparecen como una forma de lucha colectiva, en la cual los trabajadores aunan sus esfuerzos para de este modo mejorar su situación: aunan sus ahorros, sus fuerzas de trabajo, sus ideas y cualificaciones. Este es el tema del capítulo II: "Las cooperativas como forma de lucha".

Basándose en las cooperativas que componen la muestra estudiada, este capítulo trata de dar respuesta a las siguientes cuestiones: por qué se dá esta forma de lucha en unas situaciones y no en otras, quiénes son los trabajadores que se lanzan a este tipo de lucha, cuáles son los objetivos que persiguen, cómo se crean concretamente las cooperativas andaluzas, cómo intervienen en la creación de cooperativas otras entidades con diferentes objetivos.

El capítulo III estudia las cooperativas como grupo humano. El problema de las relaciones entre el grupo humano y la empresa es uno de los más importantes que se plantean a las cooperativas. El grupo de socios, por estar constituido con el objetivo de llevar una empresa, se vé obligado a adoptar una determi-

nada estructura y jerarquización de funciones. Pero, ¿debe el grupo adaptarse a la estructura preestablecida o puede en cierto modo adaptarse la estructura al grupo?

Esta pregunta lleva a analizar la democracia cooperativa, sus ambiciones y sus dificultades, sus logros y sus crisis. Se trata de la cuestión clave para las cooperativas, porque es precisamente la democracia interna lo que las diferencia de las empresas privadas.

El problema señalado no tiene en absoluto el mismo significado ni el mismo alcance cuando el grupo cooperativo se ha formado para crear y llevar una empresa de trabajo asociado o cuando se trata únicamente de proporcionar a los socios unos servicios de comercialización, abastecimiento o consumo.

Se analizan en este capítulo el número de socios por cooperativa, la edad, la posición socio-económica y el nivel educativo. Con referencia a la estructura humana y social, el análisis se centra en los reglamentos de régimen interior, el proceso de admisión de nuevos socios, la participación en las decisiones y en los resultados, las formas de gestión.

El tema del capítulo IV se centra en el análisis de las cooperativas andaluzas como empresas, para ver en qué medida pueden contribuir de forma permanente al progreso de los socios y al desarrollo regional.

Entre los problemas que enfrentan como empresas, no cabe duda que el principal es el de la financiación. El principio del cooperativismo es subordinar el capital al hombre, pero la falta de capital ha sido siempre el talón de Aquiles de las cooperativas. El problema se agudiza en Andalucía, con la pobreza de muchos de los socios y la orientación tradicional de las instituciones financieras hacia otro tipo de inversiones.

La mayor parte del capítulo se dedica a analizar los recursos propios y ajenos con que cuentan las cooperativas, las dificultades que encuentran para conseguirlos y las capacidades productivas que permiten financiar.

Posteriormente se examinan los resultados económicos: el equilibrio contable, la capacidad de generar ingresos, la capacidad de crecimiento y la capacidad competitiva frente a otras empresas.

De todos modos, el autor insiste en el hecho de que no se trata de realizar un análisis económico-financiero completo de las cooperativas, sino únicamente de señalar la problemática de las cooperativas como empresas.

El último capítulo está dedicado a la influencia de las cooperativas en el desarrollo regional. El autor cita textualmente las palabras recogidas en una entrevista: "Lo difícil de una cooperativa es ser social puertas para adentro y capita-

lista puertas para afuera". Resumen bien un problema clave en las cooperativas, si no quieren ser únicamente otra forma de grupo humano y otra forma de empresa, sino además otro modelo de sociedad y otro modo de desarrollo.

Las cooperativas andaluzas consiguen generalmente desarrollarse como grupos humanos y como empresas. Pero, ¿pueden actuar para el progreso social y económico del conjunto de los andaluces? ¿Puede existir una coincidencia entre los objetivos de las cooperativas y los de los otros actores sociales?

A lo largo del capítulo se estudian las relaciones entre cooperativas, luego las relaciones entre las cooperativas y los otros grupos sociales en Andalucía, y finalmente se analiza en qué medida las cooperativas pueden contribuir a la reducción de desigualdades.

Con un estilo sobrio y asequible, el libro de Haubert constituye una aportación actualizada del movimiento cooperativo en Andalucía. Dado el abundante material recogido en las encuestas, se echa de menos en ocasiones una mayor frecuencia de tablas comparativas -son escasas- y sobre todo de gráficos, que supusieran una visualización rápida de los temas tratados. También se agradecería algún tipo de conclusiones explícitas al final de cada capítulo, de modo que facilitara una lectura rápida.

Haubert termina el libro con este párrafo, que puede resumir su visión sobre el futuro de las cooperativas en Andalucía: "¿Qué significado pueden tener las cooperativas si deben únicamente desempeñar un papel supletorio de las deficiencias o impotencias de los poderes públicos? El problema esencial aquí es saber quién ejerce el poder, para quién y para qué. Por otra

parte, no hay duda que sólo un desarrollo de la sociedad andaluza en todos sus aspectos puede ofrecer el marco idóneo para un auténtico desarrollo comparativo. En particular, la autonomía cooperativa sólo puede cobrar su pleno sentido en el marco de una autonomía a todos los niveles de la sociedad andaluza."

Alfonso LOPEZ CABALLERO

J. LORING MIRO; L. GODOY LOPEZ y
J.J. ROMERO RODRIGUEZ

*"LOS SECTORES AGRARIOS DE ANDALUCIA ANTE LA
INTEGRACION EN LA C.E.E."*

Edit. Banco de Crédito Agrícola. Madrid, 1984. 303 pág.

Los dos puntos de interés de los autores de esta obra: Andalucía y Comunidad Económica Europea, han sido objeto de un número muy elevado de publicaciones correspondientes a diversos autores, en los últimos años. Los escritos sobre Andalucía constituyen un auténtico "boom" editorial desde hace unos diez años, a partir de la orga-

nización del Estado en Comunidades Autónomas; aunque no hay que olvidar un número elevado de obras importantes anteriores al 1975. Antes aún, desde hace unas dos décadas, han ido apareciendo en el mercado editorial español, una serie de títulos dedicados al estudio del "Mercado Común Europeo" y a las consecuencias de

la previsible incorporación española a la Comunidad.

Igualmente los dos temas unidos han dado lugar a un corto número de obras que analizan los efectos de la adhesión española a la C.E.E., sobre la economía y la sociedad andaluza (1). No es este el lugar de hacer una reseña de la literatura dedicada a estos temas; únicamente interesa señalar que la orientación de este tipo de obras ha ido en dos sentidos distintos:

a) La descripción de las instituciones, problemática y funcionamiento de la C.E.E.

b) Los estudios de impacto que analizan el nivel de competitividad de la economía andaluza en el mercado europeo, su vulnerabilidad frente a la competencia industrial y agraria de las empresas europeas etc. En este segundo grupo es donde podríamos incluir la obra que vamos a comentar.

Lo que podríamos denominar estudios de *impacto* suelen en general adoptar un punto de vista estático, estudiando los efectos de la adhesión a partir de la estructura actual de los mercados europeos y españoles, o andaluces en su caso, y a partir también de las normas actuales de la política comunitaria, en este caso la política agraria común (P.A.C.), puesto que el libro se refiere únicamente a los

sectores agrarios. También se ha ido abriendo lugar al planteamiento de un enfoque más dinámico en el que el impacto se analiza teniendo en cuenta las variaciones previsibles de la economía agraria de ambos espacios como resultado de la propia ampliación de la C.E.E., y considerando asimismo la reforma de la P.A.C., urgida entre otras razones, por la problemática de una Europa de doce países.

Este enfoque del análisis dinámico de la agricultura andaluza ante la incorporación de España a la Europa Comunitaria, constituye una parte sustancial de este libro, aspecto que posiblemente no se ha llevado hasta sus últimas consecuencias por las naturales limitaciones de una investigación de este tipo. Convendría sin embargo aclarar que esta obra no contiene únicamente un estudio de impacto, ya que otra parte también importante se refiere al estudio de la economía agraria andaluza en un sentido más general; los autores probablemente dan mayor importancia al tema que hemos citado en segundo lugar ya que en la propia "Nota introductoria" indica que: "La finalidad del presente estudio es analizar en Andalucía la evolución y perspectivas de los sectores agrarios y tipos de empresas agrarias que ofrecen una mayor seguridad, así como una mayor repercusión sobre la economía de la zona".

(1) La obra más completa en este sentido es: ILLESCAS ORTIZ, R. (Coord.) *Andalucía y la Comunidad Europea. Aspectos relevantes*. Ed. IDR de la Universidad de Sevilla. Sevilla.

El análisis de los sectores agrarios andaluces es sin duda la parte más lograda del estudio; contiene una buena descripción, que va más allá de las tradiciones relaciones de cultivos y producciones, para lo cual parte del concepto de "Sistema productivo". La moderna técnica de "análisis factorial" se utiliza para estudiar la estructura de las explotaciones agrarias, lo que permite un conocimiento riguroso de éstas y su comparación con las europeas.

La posición de la agricultura andaluza con relación a la europea, es estudiada mediante la comparación de estructuras, diferencias de rendimientos, transacciones comerciales etc. Los autores, con acierto, han optado por no realizar una descripción de las Organizaciones Comunes de Mercado y demás normativas comunitarias, así como de su aplicación a la agricultura española y andaluza. Sobre todo esto existen diversos trabajos claramente exhaustivos que harían repetitivo un nuevo tratado. El punto de vista adoptado está más próximo a la realidad económica y comercial que al de la reglamentación jurídica. Creemos que este enfoque queda un poco incompleto, tanto por problemas de información como por su carácter de mera iniciación de una línea de trabajo que tendrá que ser completada en posteriores estudios.

Las dificultades de información aludidas anteriormente, muestran que este trabajo es una

investigación basada en datos existentes con anterioridad y no un estudio sobre informaciones primarias. Esto no reduce el mérito del trabajo realizado ya que su finalidad era explotar las informaciones existentes sobre la agricultura andaluza.

La exposición más detallada del contenido de los distintos capítulos, puede ayudar a concretar mejor el alcance de la obra que comentamos.

El capítulo primero en palabras de los propios autores, contiene "un estudio global de la situación agraria andaluza a base de aquellas macromagnitudes que hemos considerado más fundamentales".

En concreto se estudian en este capítulo los datos: Producción y Renta Agraria, la población activa del sector, los factores de producción con especial énfasis en la tierra y su utilización y finalmente la dimensión de las explotaciones y su evolución. La parte más interesante es el análisis del proceso de concentración de las explotaciones, tanto por su novedad como por la metodología empleada, ya que el resto ha sido tratado de forma suficiente en diversas publicaciones.

En este primer capítulo se sigue lo que pudiéramos llamar el método clásico, a partir de descripciones de la realidad agraria andaluza y comunitaria, unidas a comparaciones sobre ambas agricultu-

ras; en algunos momentos descienden los autores al nivel comarcal. Otro enfoque posible que han utilizado en algunos países de la C.E.E., consiste en el análisis de la evolución de la agricultura nacional y en especial de algunas regiones agrícolas, como resultado de la P.A.C. Dado el carácter introductorio de este capítulo, que trata de enmarcar el contenido específico del trabajo, creemos adecuada la opción de los autores por una metodología más simple.

Las fuentes utilizadas en este primer capítulo proceden del Censo Agrario y otras publicaciones del Ministerio de Agricultura, de la "Renta Nacional de España y su distribución Provincial" del Banco de Bilbao y de publicaciones de la C.E.E.

El capítulo segundo y tomando nuevamente las indicaciones de los autores "intenta describir los sistemas agrarios (conjunto de los cultivos predominantes en una determinada área) que se ponen de manifiesto en lo que podríamos llamar el paisaje agrario de la zona".

Su contenido abarca: una tipología de los Sistemas agrarios de Andalucía, un análisis de la sensibilidad de la producción agraria andaluza a la política nacional del sector y un estudio de la sensibilidad de la producción agraria española a la P.A.C. Consideramos que

este capítulo es una interesante aportación a la línea de los estudios estructurales agrarios; la mencionada tipología de Sistemas de la que existe algunas aportaciones en un libro anterior (2) es mucho más completa en este texto, siendo posiblemente unas de las principales aportaciones de la obra.

La metodología empleada en cada uno de sus apartados es la siguiente:

a) Tratamiento informático de los datos de producción 1962-1980 para la clasificación de sistemas agrarios.

b) Análisis del grado de "andalucismo" y de la densidad de los cultivos en Andalucía con el fin de determinar su sensibilidad a la política agraria estatal; método simple pero ingenioso que permite obtener interesantes conclusiones.

c) Comparación de datos de producción, consumo, comercio exterior y precios de España y de la C.E.E. para determinar el grado de complementariedad y competencia de la agricultura española y la comunitaria; es una lástima que problemas de información hayan impedido aplicar este interesante apartado a la agricultura andaluza.

Las principales fuentes de información de este capítulo han

(2) GRUPO ERA. *Las agriculturas andaluzas*. Ed. Servicio de Publicaciones Agrarias. Madrid, 1980.

sido: los Anuarios de Estadística Agraria, Estadística de Comercio Exterior de España, Estadística Industrial de España y datos procedentes de EUROSTAT.

Este largo capítulo contiene una gran variedad de temas muy polémicos relacionados con la agricultura española y andaluza. Muchos de ellos podrían ser objeto de debate en otras aportaciones; señalamos únicamente a título de ejemplo: las ventajas y también la problemática de los cultivos forzados de la costa, principalmente almeriense; las causas, no sólo de rentabilidad, de la caída de la producción de algodón; el carácter de la exportación española que desborda ya la mera producción agraria; los problemas que creará la producción agraria española a la Comunidad Europea tras la adhesión etc. Este último punto es una muestra de la honestidad intelectual de los autores que exponen conclusiones no siempre favorables para nuestro País.

El capítulo tercero de acuerdo con los autores "estudia la rentabilidad de las explotaciones en su conjunto, en función de la dimensión y de la orientación productiva".

Se trata por tanto de comparar las explotaciones agrarias de Andalucía, España y C.E.E. a partir de datos de producción, rendimientos físicos y económicos y gastos de producción. Con este fin se realiza una clasificación y análisis

de explotaciones, calculando una serie de índices, de los cuales se seleccionan dos: Productividad Física Agraria/Superficie Agrícola Útil y Productividad Física Agraria /Unidad de Trabajo Año.

Un enfoque alternativo de este capítulo, podría haber sido el análisis de rentabilidades comparadas a partir de los datos agregados de la agricultura andaluza, española y comunitaria. Este enfoque probablemente llegaría a las mismas conclusiones, sin embargo el hecho de haber elegido la explotación como punto de partida, no sólo le proporciona mayor originalidad e interés sino que sitúa el problema en el ámbito adecuado: la unidad de producción. Los estudios agrarios han insistido excesivamente en los enfoques macroeconómicos, olvidando un poco el auténtico protagonista que es el agricultor; en este sentido creemos que es importante la aportación de este estudio a los trabajos sobre la agricultura andaluza, aunque por la dimensión del problema tenga que limitarse a un planteamiento inicial.

La información que se ha manejado en éste capítulo se ha obtenido de la Red Contable Agraria Nacional, el "Réseau d'Information Comptable Agricole" y la Encuesta por sondeo sobre las estructuras agrarias, ambas de la C.E.E.

El capítulo cuarto según aparece en la propia obra "utiliza la técnica matemática del análisis

factorial de correspondencias para hacer una descripción estructural de las explotaciones agrarias tanto españolas (individualizando específicamente las andaluzas) como de la C.E.E.”

Parte de la información del capítulo anterior para completar el análisis a través de un sistema que permite la consideración simultánea de un conjunto de variables con fines comparativos. Es una forma mucho más rigurosa que la comparación meramente descriptiva.

Esta parte constituye la aportación más original del libro, ya que no existe ninguna obra publicada, en la cual se aplique el análisis factorial a explotaciones agrarias de Andalucía. A partir de éste capítulo se podrían haber obtenido en gran parte con métodos más simples, digamos “tradicionales”, ¿en qué consiste entonces la aportación original de éste método matemático?: Ciertamente permite la consideración conjunta de grandes masas de información que podrían ser ignorados en otros enfoques alternativos, por otra parte hace posible la ampliación y detalle de conclusiones y sobre todo constituye una comprobación científica de la validez de las ideas obtenidas por el análisis descriptivo.

Por otra parte, los autores no indican las razones que han impedido el poner en relación los capítulos 2º y 4º, agrupando por ejemplo las explotaciones en función de los sistemas agrarios definidos.

Consideramos en todo caso que este cuarto capítulo es un trabajo importante, que merecería quizás una explotación más amplia de los resultados obtenidos.

Pensando en una posible continuación de este estudio, creemos precisamente que una ampliación de la comparación de explotaciones y un análisis más detallado de resultados, serían interesantes. Desde, otro punto de vista, la obtención de conclusiones sobre la problemática de la agricultura andaluza una vez conseguida la adhesión a la CEE, así como las aplicaciones a una futura política agraria española y andaluza, constituyen puntos de interés sugeridos por esta obra.

En resumen, el libro que hemos comentado contiene un conjunto variado de estudios sobre la agricultura andaluza y española; interesante y original en diversos aspectos; punto de partida de otros estudios que puedan plantearse a partir de las ideas sugeridas por algunos de sus capítulos.

Adolfo RODERO
FRANGANILLO